

reducir la pobreza en la Unión en 20 millones de personas para 2020 y en lugar de eso no ha hecho más que aumentar y la brecha entre ricos y pobres es cada vez más grande.

La política de austeridad o la renuncia a intervenir con políticas públicas de planes de creación de empleo e industriales, son parte del problema.

Sin embargo, allí donde se aplicaron políticas públicas, distanciadas del dogma neoliberal, como en Brasil con su programa Hambre Cero o Malawi, con su programa de desarrollo agrícola, han obtenido resultados significativos en menos de cinco años.

Comparto las acciones que planteas como prioritarias en la lucha contra la pobreza aunque me temo que diferimos, en algunos casos, en los contenidos.

Te refieres a la **buena gobernanza**, que aunque es una cuestión de política exterior, la acción exterior puede ayudar "exportando" buenas prácticas. **Yo prefiero hablar del buen gobierno, aquel que actúa en función del interés general**, con instrumentos económicos e intervenciones públicas, para garantizar los derechos humanos.

Sé que en las reuniones del G-20, Banco Mundial o Fondo Monetario Internacional, se habla de la buena gobernanza para señalar las bondades de la desregulación y liberalización pero, entenderás por eso, que prefiera utilizar el término del buen gobierno.

Coincido contigo en la importancia de cooperar en los Buenos Gobiernos de los Países Árabes y del Magreb desde la acción exterior de España porque somos el interlocutor natural. El problema es que **la política exterior y de vecindad de la Unión Europea se puso de perfil con las Primaveras Árabes y actuó de forma calamitosa dinamitando el régimen libio con las consecuencias dramáticas que estamos viendo para Libia y la región del Sahel**. Por eso recelo cuando desde la Unión Europea se pone como ejemplo de la "buena gobernanza" a países como el Reino de Marruecos.

En 2009 el rey de Marruecos, Mohamed VI, hizo una sorprendente aparición en el séptimo puesto de los patrimonios de las monarquías, con una fortuna evaluada en 2.500 millones de dólares. El sueldo de Mohamed VI duplica al del presidente de EE UU pese a que el país ocupa el puesto 126º del desarrollo humano La monarquía marroquí cuesta al presupuesto del Estado 60 veces más que el Elíseo, la presidencia de la República Francesa En su informe sobre desarrollo humano elaborado por el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, que abarca el periodo 2007-2008, Marruecos está en el puesto 126º (sobre 177 Estados). El índice de pobreza del país alcanza el 18,1%. Peor aún, más de cinco millones de marroquíes viven con 10 dirhams al día, es decir, un poco menos de un euro, y el sueldo mínimo legal no rebasa los 55 dirhams (5 euros) al día. El rey es, desde hace algún tiempo, el primer banquero, asegurador, exportador y agricultor de su país. Controla también el sector agroalimentario, la gran distribución comercial y la energía. Y todo ello, sin mencionar la ocupación del Sahara Occidental contraviniendo la Carta de Naciones Unidas.

Celebro y alabo tu preocupación por los **programas dirigidos a África Subsahariana** y concretamente al Programa de Apoyo a Políticas Públicas Inclusivas Africanas (APIA) que pretende acompañar ese proceso, para prestar asistencia a los países africanos en la formulación y seguimiento de políticas públicas inclusivas, con el objeto de construir sociedades más equitativas y cohesionadas.

Me consta de tu preocupación, toda vez que esa región está todavía muy lejos de alcanzar los Objetivos del Milenio.

En relación a la política comercial, e inmersos como estamos en el proceso de ratificación de la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (ATCI) con los Estados Unidos, te reitero mi posición contraria a los Tratados de Libre Comercio.